

El turismo de jardines en Europa y particularmente en Francia

Arq. Michel Racine

Professeur de l'Ecole Supérieure du Paysage, Versailles. Francia

Preámbulo

Jardín. La palabra se ha puesto de moda. Particularmente amplio, ambiguo y onírico, el término jardín engloba un importante número de tipos de espacios. El asocia patrimonio y ecología, cultural y biológico, ideas y prácticas de grupos sociales diferentes. Esta ambigüedad ha hecho un término consensual que permite el reagrupamiento de términos variados, como lo muestran también las campañas de publicidad de jardines, el éxito de las revistas especializadas, la irrupción de noticias diversas sobre "jardín" en los medios no especializados, la multiplicación de eventos "jardín" o "alrededor del jardín" así como las ferias de plantas.

Después de medio siglo de olvido, los franceses se apasionan por el jardín bajo todas sus formas. Para responder a este interés creciente encontrando recursos suplementarios a fin de realizar un mejor mantenimiento de su jardín, numerosos propietarios abren sus dominios. En Francia, asociaciones y poderes públicos se han movilizados desde 1988 para promover la visita de jardines. Después de siete años de la campaña "visite un jardín en Francia", (1988-1995) no hay hoy una sola región que no pueda ofrecer su lista de jardines visitables.

L'ARPEJ, Association pour l'Art des Paysages et des Jardins, ha realizado en Francia, en 1990 y 1993, encuestas dirigidas a los propietarios de jardines visitables. Estos resultados han sido publicados en 1994, con elementos de comparación en relación a otros países europeos bajo la forma de un estudio "El Turismo de Jardines en Francia", (publicado en los cuadernos de AFIT, Agence française de l'ingénierie touristique, dependiente del Ministère du Tourisme). En el año 2000, está en curso un complemento de la encuesta y mostraremos, aún inédito, algunos resultados provisionarios.

Estos estudios realizados por l'ARPEJ aspiran a permitir a los propietarios de mejor posición la rehabilitación y valorización de sus jardines por medio del turismo a fin de mantenerlos activos.

El turismo no aportará recetas hechas. Porque el arte de los jardines es un conocimiento particularmente complejo, frágil y a menudo costoso donde los creadores pueden comprometer varias generaciones. Cada jardín merece una mirada específica. Pero el turismo puede ciertamente contribuir a aportar posibilidades nuevas para muchos jardines y su entorno.

El descubrimiento de los jardines como recurso cultural y turístico está todavía en curso en Europa. El grado de apertura varía en cada país de acuerdo a la repartición de las riquezas en la sociedad y los sistemas fiscales. En Francia la novedad viene del hecho que el jardín deviene un espacio de inversión para la clase media. Sin embargo, el "fenómeno de sociedad" es muy reciente y la experiencia de los propietarios de jardines privados o públicos es limitado. Es por este motivo que nosotros hemos comenzado por estudiar lo que sucede en países vecinos, particularmente en Gran Bretaña, donde el turismo de jardín ha nacido y prospera desde hace largo tiempo.

¿Por qué visitar un jardín?

Uno entra por el placer inmediato de los sentidos, para descubrir un lugar idealizado, para ver lo bello, para seguir el hilo conductor construido por los jardineros entre la piedra, la tierra, las plantas y el agua, pero también para tomar las ideas.

Cada jardín tiene sus accesos específicos: interés cultural, estético, histórico, botánico o práctico. Le corresponde, en consecuencia, a aquellos que abren los jardines al público inventar las formas de turismo apropiadas e ir a la búsqueda o al encuentro de su público, una tarea más complicada de lo que parece.

Hasta mediados del siglo XX, los jardines de placer han permanecido en un dominio confidencial, reservados a las clases que poseían el poder, el dinero, el espacio, el tiempo y la cultura. Hacer visitar su jardín hacia y hace todavía, parte de la cortesía de esta sociedad.

Los especialistas organizaban escasas visitas en el marco de sus asociaciones: la Société des Amateurs de Jardins, l'Association des Parcs Botaniques de France et la Société Nationale d'Horticulture Française pour la France, la Royal Horticultural Society en Grande Bretagne.

Actualmente, el fenómeno de las visitas a jardines responde particularmente bien a las necesidades de turismo cercano y de turismo "verde", los dos generados por un modo de vida urbano. Se comprende mejor por qué este fenómeno se desarrolló primeramente en Gran Bretaña, país fuertemente y antiguamente urbanizado, preocupado desde hace largo tiempo por la calidad de sus paisajes. La moda de los jardines reaparece en Europa al mismo tiempo que se desarrolla el deseo de revalorizar su espacio de vida y de prácticas cotidianas, es la consecuencia notable del desarrollo del hábitat individual desde hace treinta años, de la sensibilidad ecológica y de las nuevas prácticas físicas.

Cerca del sesenta por ciento de las viviendas francesas, alrededor de doce millones, son actualmente individuales en oposición al cincuenta por ciento existente en 1978. Estos "jardineros aficionados" demandan informaciones prácticas. Mas los jardines como obras de arte interesan también a un público creciente. En resumen, se podría decir que el propietario de un jardín se convierte en jardinero aficionado, y el jardinero aficionado se convierte en un apasionado por los jardines.

Un precursor en Francia: Joachim Carvallo (1869-1936) médico español casado con una norteamericana, creador de los jardines de Villandry es también un gran organizador. Él ha presentado y prefigurado el desarrollo de turismo del jardín. Durante los años 1920, ante los gastos de mantenimiento más y más agobiantes de los palacios y jardines europeos, la idea de reagruparse prosperaba en algunos propietarios, a fin de estar representados frente a los poderes públicos y de disponer en conjunto medios jurídicos y consejos arquitectónicos. Creando La Demeure Historique en 1924, Joachim Carvallo suma al objetivo de puesta en valor del patrimonio el de obtener una renta, cuando es necesaria, para la percepción de un derecho de entrada, como él lo hace a Villandry.(Fig. 1) Los beneficios recogidos en diversos monumentos le permitirán mantener monumentos menos importantes. El turismo del jardín se desarrollará realmente en Francia solo a

partir de 1980, en razón de una menor extensión de la urbanización en relación a Inglaterra, pero desde 1924 Joachim Carvallo tenía ya la idea y comenzaba a ponerla en práctica.

La creación de visitas de jardines como actividad, recreación y turismo. El caso ejemplar de Gran Bretaña. Origen de su interés por los jardines y el paisaje.

El amor de los jardines y la práctica paisajista están en el corazón de la cultura británica. Los orígenes de esta cultura se remontan a los comienzos del siglo XVIII con el gusto de la aristocracia y la burguesía por los pintores de la naturaleza y los viajes pintorescos, más tarde en el siglo XIX, por las plantas. Esta cultura se difundió en el conjunto de la población con la cooperación de numerosas instituciones, asociaciones, y medios de comunicación.

En 1927, las instituciones caritativas británicas organizaron con éxito "The National Gardens Scheme", una invitación a los propietarios de abrir sus jardines al público ciertos días, de recibir un derecho de visita para el mantenimiento de su patrimonio y de donar una parte para obras humanitarias o de utilidad pública. El turismo de jardines había nacido. Los propietarios de jardines de Inglaterra respondieron al llamado: 600 jardines fueron abiertos. Desde entonces, esta operación se realiza anualmente. El número de jardines abiertos a título excepcional y los visitantes no han cesado de aumentar. En 1992, más de un millón doscientos de libras han sido recolectadas en 2900 jardines.

Principales instituciones relacionadas

El National Trust for Places of Historic Interest or Natural Beauty, fundado en 1895 y reconocido de interés público por el Parlamento 1907, el National Trust es una asociación sin fines de lucro que tiene por objetivo la preservación de los paisajes, los dominios y los edificios de interés históricos, así como la preservación del ambiente, la atmósfera ligada a un estilo de vida...

En el transcurso de los años, su rol se ha afianzado, ha sido reconocido por los poderes públicos. Él lleva una política activa de comunicación particularmente a través de su revista y de su campaña de suscripción. El número de sus adherentes (2.186.000), su influencia frente a las autoridades, su capacidad para movilizar al público nacional adaptándose a

las situaciones locales, hacen de ella una institución privada única en su género, pero que todavía es un genuino producto británico, tanto por su nivel cívico aplicado al patrimonio como por la política fiscal que hace posible su acción. Desde 1937, un propietario puede donar al National Trust un dominio histórico manteniendo simultáneamente los derechos de habitación para él y sus herederos.

El National Trust ha adquirido sitios naturales de valor patrimonial, 150 kilómetros de riberas marítimas, casas históricas, numerosos dominios, 60 aldeas o caseríos, 327 sitios de interés científico, 354 sitios de interés paisajístico, 189 parques y 161 jardines.

A pesar de las crisis económicas, los ingresos del National Trust han continuado progresando: 14,6% en 1990, 9,3% en 1991 y 6,8% en 1992. Las ganancias de las cotizaciones han aumentado un 10,1%.

El National Trust ha realizado un plan de gestión para cada uno de sus dominios, lo que representa un trabajo interdisciplinario considerable asociando ingenieros forestales, arqueólogos, arquitectos, ecólogos, especialistas de jardines. El plan de gestión debe ser luego revisado regularmente o

actualizado en función de las circunstancias y los recursos disponibles. Pero él define lo esencial, un ideal que otorga mucha importancia al "genio del lugar", una filosofía de la restauración, del mantenimiento del uso del jardín, un objetivo común a los responsables del jardín: el director regional, el intendente del conjunto de los dominios (Managing agent), el administrador, el jefe de jardines, el conservador, el asesor de jardines, a quien el programa de los trabajos es presentado dos veces por año.

Los responsables del National Trust insisten sobre la importancia de la función del jefe jardinero, responsable de la creación, el ambiente buscado, la atmósfera de un jardín apreciado.

En 1989, el personal en los jardines de National Trust estaba compuesto por 1106 personas entre las cuales 300 jardineros, 46 practicantes y... 760 voluntarios.

Para la acogida, el National Trust ha puesto a punto un sistema remarcable que comprende:

- los servicios de base: señalización interior y exterior sobrias y eficaces, estacionamiento, sanitarios, vehículos para disminuidos, recepción de niños, visitas guiadas.



Figura 1. Villandry

- los comercios: salón de té, pequeñas tiendas y negocios vinculados a la venta de artículos de jardinería.

El conjunto está generalmente estructurado de asociar servicios de calidad junto a la situación más favorable para los comercios. Un hall de acceso está frecuentemente asociado a los comercios donde se percibe su presencia al entrar y por donde se pasa "naturalmente" al salir.

The Historic Houses Association, creada en 1973, agrupa a 1300 propietarios privados de residencias históricas, 300 de las cuales están abiertas regularmente al público. En ellas se han registrado un total de 11.500.000 visitantes en 1992. Esta asociación está presidida por el conde de Shelburne, a quien le place decir que él administra su propiedad de Bowood como una industria turística. Su ambición es desarrollar el profesionalismo turístico en los propietarios de jardines.

A pesar de ciertas reticencias, y frente a los costos crecientes de mantenimientos, los propietarios privados ingleses, parecen aceptar la idea de ver su patrimonio adquirir la condición muy especial de patrimonio nacional privado.

The English Tourist Board ha lanzado en 1979 un campaña nacional de celebración de los jardines ingleses. Reprogramada cada año, esta operación mediática "Visit an English Garden" ponía el acento sobre 500 jardines subrayando los periodos más favorables para visitarlos.

Bases generales sobre el turismo de jardines en Gran Bretaña:

Perfil del visitante de jardines:

Procedentes de las clases medias, los visitantes de jardines son de todas las edades. Cerca de la mitad de ellos, pasean en grupos de a dos.

Origen de los visitantes:

Las dos terceras partes de los visitantes provienen de las proximidades. A Kew, 66% de los visitantes llegan de Londres y sus alrededores, 24% de territorios vecinos, 20% del extranjero. (Encuesta de Janette Gallagher en los 227 jardines remarcables seleccionados por el ICOMOS).

Número de jardines visitables y número de visitantes:

En 1992 el número de jardines visitables estaba estimado para Gran Bretaña en 2000 entre los cuales:

- jardines considerados atractivos por sí mismos,
- jardines asociados a una residencia histórica,
- jardines abiertos sólo por un período limitado.

Diez de ellos recibían más de 200.000 visitantes en Gran Bretaña en 1992 y el cuarto de los jardines más importantes entre 10.000 y 40.000 visitantes.

Algunos jardines (como Sissinghurst), sobrepasan algunos días el umbral crítico. En estos casos estamos en búsqueda de soluciones para limitar el número de visitantes.

El número de visitantes en jardines de Gran Bretaña ha pasado de 13.000.000 en 1976 a 19.000.000 en 1992 es decir un aumento de 38% en 16 años.

En 1992, 11% de los 17.000.000 de los turistas extranjeros han llegado a Gran Bretaña especialmente para visitar los jardines.

Precio de entradas y comercios asociados:

Desde hace 50 años, el aspecto comercial de las visitas de jardines no ha cesado de aumentar. Si bien más elevado que en Francia, los precios están juzgados demasiado bajos por los especialistas de turismo de jardines de Gran Bretaña. Raramente por debajo de 1 £, varían entre 1 y 2 £ para los jardines de interés local, entre 2 y 5 £ para los jardines que merecen un rodeo o el viaje. La media nacional es de 1,27 £.

Período de apertura:

La mayor parte de los jardines correspondientes a instituciones públicas están abiertos todo el año. Los jardines privados, comprendidos los del National Trust, abren sus puertas de forma estacional.

Información al público en el lugar:

Numerosos jardines disponen no solamente de un prospecto sino también de una pequeña

publicación sobre el jardín con una breve descripción.

Mantenimiento de los jardines:

La mayor parte de los jardines abiertos hoy a las visitas han sido concebidos en un período donde los costos de mantenimiento eran menores. Los jardineros eran mucho más numerosos. Los crecientes costos de la mano de obra obligan a los responsables a una gestión rigurosa. En promedio, se cuenta un jardinero por hectárea, pero ciertos jardines demandan mayores cuidados. Así Sissinghurst emplea 6 jardineros para 2,5 hectáreas, es decir, cerca de 2 jardineros y medio por hectárea.

Guías sobre los jardines:

Existen numerosas guías de jardines, entre las cuales la ineludible *Yellow book* editada por el "National Gardens Scheme", publicación muy accesible, y también una guía de 550 colecciones de plantas en la que los aficionados de tal o cual planta puedan saber qué día ellos podrán hacer la visita excepcional que la contienen y si ellos podrán o no beber allí una taza de té. Esto es "The National Plant Collection, Directory" publicado cada año por el

National Council para la conservación de plantas y jardines.

Los eventos sobre jardines:

Los eventos sobre jardines, fiestas, exposiciones, venta de plantas, conciertos, espectáculos, pueden constituir un aporte mayor en el plan global de la gestión del dómimo. A título de ejemplo, en Stourhead, un solo evento rinde tanto como la tienda todo el año.

El turismo de jardines: una industria, una fuente de empleo

Para los propietarios de jardines británicos mejor organizados comenzando por el National Trust y algunos propietarios de jardines privados, el turismo del jardín se ha tornado un comercio, actividad considerada como "la más noble" en los países predominantemente protestantes, cuando ella permanece a menudo sospechada en Francia.

El sector de las visitas de jardines está así mismo considerado en Inglaterra como una industria concerniente a un amplio público y generadora de empleo: a título de ejemplo: Bodnant 130.000 visitantes y 20 empleos, Hidcote 80.000 visitantes y 10 empleos.(Fig.2)



Figura 2. Hidcote

Pero los más organizados consideran que falta un trabajo de formación de los propietarios para ayudarlos a hacer más profesionales en el recibimiento de los visitantes, para incitarlos a asociarse y compartir los gastos de valorización de sus respectivos patrimonios.

Un aspecto no desdeñable de turismo de jardines en Gran Bretaña es su vinculación con el sector de horticultura. Un gran número de jardines está asociado a un vivero o a un negocio especializado en artículos de jardines.

El jardín sirve de escaparate a numerosos productores de plantas y el conjunto de los jardines de Gran Bretaña puede ser considerado como una vitrina para las actividades del sector hortícola y del tiempo de ocio en los jardines.

Incluso si las selecciones responden también a imperativos editoriales, es interesante comparar el número de jardines "importantes" abiertos al público en la "Guide des jardins d'Europe", 102 en Italia, 90 en Francia, 72 en Alemania, 68 en España, 30 en Holanda, 30 en Bélgica, 29 en Portugal.

El turismo de jardines en países vecinos.

Bélgica

Bélgica posee un patrimonio importante de parques, jardines y arboretums. La asociación "Espaces verts et Art des Jardins" ha difundido el cuestionario ARPEJ a 600 propietarios o gerentes de parques y jardines en Bélgica. Han respondido 163 de ellos, entre los cuales: 16 tienen más de 30.000 visitantes, 17 entre 3.000 y 30.000, 130 tienen menos de 3.000 visitantes o no han respondido. Un análisis de las respuestas será realizado posteriormente por la asociación. Esta dispone además de una lista de jardines que permanecen cerrados al público, salvo casos excepcionales especialmente para sus miembros. La guía de jardines de Europa de Pénélope Hobhouse, enumera 30 jardines abiertos. Otras 2 guías de 1994, menciona 133 jardines abiertos un día por año y 112 un fin de semana por año. Este último es la obra de la asociación "Jardins Ouverts-Open Tuinen" creado en 1990 a partir de la "Dendrologie Belge" y la "Belgian Flower Arrangement Society". A ella le concierne también las visitas que guardan un carácter estrictamente privado e individual aun si pequeños grupos pueden ser admitidos.

Holanda

Aunque nuestra encuesta no ha sido aplicada en los Países Bajos, se señala que la relación entre los propietarios de patrimonio y el Estado ha sido objeto de una ley particularmente interesante. Desde 1928, el propietario de un parque o de un jardín puede, si él lo desea, concertar un contrato con el Estado por un período de 25 años (una generación). Según este contrato, el propietario se compromete a mantener el jardín y abrirlo gratuitamente al público. Un espacio privado de 1 a 3 hectáreas es limitado. En cambio, el Estado ofrece un descuento del 75% de los derechos de sucesión y 75% de los impuestos a la fortuna.

Italia

Desde hace 15 años, Italia redescubre también sus jardines. Aunque su patrimonio de jardines de interés botánico sea importante, es la componente arquitectónica la que domina. En relación con la asociación Italia Nostra, la FAI, Fondo Per l'Ambiente Italiano, es una fundación reciente inspirada en el National Trust. Ella se apoya en sus adherentes, pero no pudiendo esperar un comienzo tan popular como su homóloga británica, ella tiene primeramente el mantenimiento de un grupo de 1200 empresas y bancos.

La asociación está fuertemente ayudada por un beneficio fiscal: las sumas pagadas para comprar, restaurar o mantener un patrimonio de interés artístico o histórico son deducibles de los impuestos. Ella ha logrado adquirir algunos dominios y palacios por vía de donaciones y herencias, entre los cuales se encuentran jardines como Balbianello sobre el lago de Como. No obstante, aparte de los jardines más conocidos pertenecientes al Estado, en resumen numerosos, permanecen a menudo cerrados o difícilmente accesibles. La visita de jardines en Italia queda en consecuencia en el dominio de los aficionados suficientemente curiosos para obtener información sobre los días y las horas de apertura o para obtener, consulta previa, una autorización excepcional. El acceso a menudo es difícil y es preferible preparar las visitas con tiempo si uno quiere hacer turismo de jardines en Italia. Esto es lo que han comprendido algunas agencias de viajes especializadas que son las únicas que ofrecen acceso a ciertos jardines. Los precios de entrada son más elevadas que en Francia, entre 30 y 40 francos, y los jardines generalmente menos equipados, comparados a los jardines de Inglaterra.

Una mirada sobre la obra de jardines en Francia entre 1960 y 2000

Los años 1960 y 1970

Después de la II Guerra Mundial, el diálogo entre la historia de los jardines y la creación parece interrumpirse en Francia. Frente a la crisis de vivienda, se construyeron barrios nuevos en vista a lograr el confort moderno que faltaba y una plaza de estacionamiento a modo de espacio exterior, sin embargo no se pensó más en el hábitat como un todo que comprendían la casa y el jardín.

Las bellas durmientes del bosque, 1980 - 1990

Para un puñado de cazadores de jardines, el descubrimiento de jardines abandonados o cerca de estarlo como Serre de la Madone y el Jardin des Romanciers en Menton, Maulévrier y Les Folies Siffait cerca de Nantes, Talcy, Villeprévoist, el Jardin de l'Abbaye en la Región Central, el Jardin Joseph Guy en Béziers diseñado por J.C.N. Forestier y tantos otros, permanecen para siempre en momentos de éxtasis como en el medio de malezas y ruinas de jardines a veces de interés internacional, instantes como ha conocido Colette en el Désert de Retz.

Las joyas escondidas

Se descubrieron algunos jardines todavía remarcablemente mantenidos por sus propietarios como La Bastide du Roy y la Villa Noailles sobre la Cote d'Azur, Erygnac en Drogne, Jallerange en Franche-Comté, La Ballue en Bretagne, y el Bois des Moutiers en Normandie.

La difusión del modelo clásico

Los inventarios regionales de jardines han hecho descubrir primeramente las realizaciones importantes, testimonios de la difusión del modelo en provincia y de su adaptación remarcable a las potencialidades paisajistas locales: clima, relieve, suelo, materiales, vegetación, características del agua y de la luz. En cada región, la manera de habitar o residir en el campo, en una casa de campo (siglo XVII y comienzos del siglo XVIII), que deviene una residencia de vacaciones (a partir de la mitad del siglo XVIII) asociada a un dominio agrícola, forestal y de caza ha creado formas de jardín adaptadas.

En Auvergne: Chateau Dauphin y su huerto

en terrazas descrito por Montaigne en 1581, cerca de un siglo antes de la creación del Potager du Roir de Versailles por Jean-Baptiste La Quintinye, Opme diseñado en 1612 frente al horizonte de los volcanes d' Auvergne, Cordes donde las glorietas forman un cráter verde, La Batisse (1701) instalado sobre las dos orillas de un pequeño valle.

En los Alpes: Le Trouvet (1758-1771), una aplicación literal de la obra de Antoine Joseph Dézallier d'Argenville (1709 y muchas veces reeditada) para idealizar un terreno alpino.

En Normandie: Brécý compuesta en 1666 sobre el principio de una teatralización del cielo de Normandía, así como Bizy (1739-1756) concebida por Contant d'Ivry con su excepcional escalera de agua.

En Bourgogne: Tanlay jugando con la perspectiva de los paisajes de canales. En el norte: Esquelbecq, l'Hermitage (1750). En el este Jallerange (1771), Arlay (1778), La Motte-Tilly (1754).

En Bretagne, en el siglo XVIII los jardines se multiplicaron alrededor de Saint-Malo para los aficionados, capitanes y negociantes. Estas residencias están a menudo ubicadas sobre un amplio "surco" avenida bordeada de numerosos alineamientos de árboles constituyendo una alameda de prestigio (no utilizada como acceso). Sobre las 112 propiedades censadas, al menos una decena tuvieron jardines significativos entre los cuales se encuentra la Chipaudiere, le Colombier, le Bos, la Mettrie aux Houets, le Lupin, la Villebague, le Valéroult, Bonaban y el Montmarin abierto sobre el estuario de la Rance, donde el jardín descendía hasta el embarcadero.

En Aquitaine, los jardines de palacios vitivinícolas de Bordelais conocieron también un desarrollo remarcable en la segunda mitad del siglo XVIII.

En el sur de Francia: Vayres (entre el siglo XVII y 1939), compuesto con la Dordogne en el siglo XVII los canteros clásicos de Castries (1666) y en Castres (1676), la habilidad romana del agua del medio mediterráneo con los acueductos de Castries y de La Mogere (1770) vienen como un eco del Pont Du Gard y las fuentes de agua nenúfares características de los huertos ornamentados de Languedoc á La Moegere, La Mosson, L'Engarran, Jacou, La Guirlande, Uzes.

El caso de la Provence, en donde nosotros hemos hecho el inventario, nos permite examinar más detalladamente el patrimonio de jardines clásicos de una región. Alrededor de Aix-en-Provence, las quintas de cultivos estructuran el paisaje de manera muy específica y total. Sobre el modelo de la ciudad, la quinta asocia una granja y su explotación y una casa del propietario donde el carácter de casa de recreo se acentúa desde el siglo XVII al siglo XVIII. Este es un programa de valoración económica y estética del territorio. Avenidas y alamedas inmensas anunciadas por pórticos y bordeadas de alineamientos de árboles todavía visibles estructuran los dominios, aportando una señal de poder aristocrático, el confort de la sombra y la belleza.

El modelo clásico relativo a cada región conforma un verdadero sistema de jardines. Así en Provence, en los siglos XVII y XVIII, se encuentran al menos 3 tipos de jardines: el jardín del palacio (Hotel d'Espagner) situado por ejemplo en un parcelamiento-jardín en el corazón de una nueva ciudad como el barrio Mazarin donde la promoción se hace gracias a la cuidadosa disposición de un nuevo eje (el Cours Mirabeau), después el jardín de pabellones en las puertas de la ciudad concebidos como amplios salones al aire libre para las fiestas con una muy pequeña casa (Pavillon Vendome, Pavillon Trimont (1700), Pavillon Lenfant (1685), Pavillon de la Torse...), en fin el jardín de quintas implantado en el corazón del campo donde uno se dirige para estadías más largas, en particular en otoño y en invierno en el momento de las vendimias y de la caza.

El más antiguo es aquel de Fabri de Peiresc en Belgentier (1623), una verdadera villa italiana en Provence. La finca de La Gaude (1750) reúne todos los elementos del vocabulario de la quinta: pórtico, avenida que conduce a la granja de una parte y a la quinta de otra. Una primer terraza domina el parterre inspirado en el laberinto de la villa Pisani de Stra, encuadrada por bosquecillos umbrosos. La última terraza estaba destinada a una huerta-frutal. Sobre el costado, una avenida para el paseo a la sombra, una pequeña sala de baile circular y la "tèse" que es una avenida angosta plantada de arbustos frondosos (avellanos, madroño, cornejo, bonetero) en donde las bayas atraen los pájaros.

El jardín intermedio de la Mignarde (1768) reunía una estatuaria de una rara calidad y

característica del fin del siglo XVIII multiplicando la incitación a descubrir la naturaleza y sus encantos.

A pesar de la presión inmobiliaria, esta región posee aún importantes vestigios de este período, particularmente las numerosas puestas en escena del agua donde la rareza hace el espectáculo más cautivante, sobre todo en verano.

El furor del jardín en el siglo XVIII y la transición hacia lo pintoresco

El jardín de Albertas (1751) fue terminado sin que la quinta prevista fuera jamás construida. Él representa sin embargo el jardín más cabal de la región. Esta prioridad dada a los placeres del jardín testimonia una manera original de pensar el espacio y hace quizás, comprender mejor la vida cotidiana de los aristócratas, parlamentarios, mercaderes y artesanos enriquecidos en Provence desde mediados a fines del siglo XVIII.

El caso de Jean-Baptiste d'Albetas testimonia la evolución del gusto entre mediados y fines del siglo XVIII y la pasión de jardines que se apodera de la aristocracia al punto de conducir a aquellos como un gran aficionado, a lanzarse sucesivamente a la realización de los jardines de estilos totalmente diferentes.

Luego de su primer jardín de Bouc-Bel-Air, que parece también una perfecta aplicación de la obra Dézallier d'Argenville, Jean-Baptiste d'Albetas crea el jardín de Gemenos en el que el príncipe de la línea, gran visitante de jardines, dedica más de 10 páginas, un jardín que asocia el rastrillaje y lo salvaje, parterres y un largo paseo pintoresco a la orilla de un río.

El siglo XIX rehabilitado

El ejemplo de los jardines de rocallas en Marseille

Entre 1850 y 1860, las fábricas de cemento se multiplicaron en Francia. Los trabajadores de rocalla aparecen en las vías profesionales entre 1845 al 1940. En 1867, mientras que se realizaban los peñascos de Buttes-Chaumont, Marseille contaba no menos de ocho trabajadores activos e inventivos. Ellos intervinieron en el cuadro de requerimientos privados y pueden entonces expresarse más libremente, cuando

Marseille conoce bajo el Segundo Imperio un fuerte desarrollo de las casas de campo y la influencia de artesanos venidos de Italia. Ellos atraían al visitante a las cascadas de sorpresas, hasta los menores detalles de las falsas fisuras, falsas reparaciones así como también de personajes y animales, de herramientas olvidadas o de su firma.

Los jardines de la Cote d'Azur

El turismo climático y balneario cambia las costas en Arcachon, en Normandía y sobre la costa mediterránea nombrada entonces "País de los Naranjos". Desde 1861 a 1872, el tren progresa de Cannes a la frontera italiana. La alta sociedad europea se da cita sobre la Riviera cada invierno. A partir de 1887, la región toma el nombre de Cote d'Azur.

La invención del jardín mediterráneo

Hacia 1900, el ciprés destrona a la palmera sobre la Cote d'Azur. Otra tendencia se desarrolla, aquella del jardín-enciclopedia-de-los-jardines. Al mismo tiempo que diversas obras trazan de nuevo la historia de los jardines en Europa y en el mundo, algunos proponen la vuelta al mundo de los jardines en sus creaciones. Como en los jardines de la Villa Ile de France (1905) en Saint-Jean de Cap Ferrat y de Champfleuri (1912) en Cannes se visitan como uno hojea un libro.

La Cote d'Azur es sin duda una de las regiones del mundo más rica en creación de jardines entre las dos guerras.

En su Jardin des Romanciers en Menton (1922), inspirado en una realización de J.C.N. Forrestier en Valencia y sobre todo a Lawrence Johnston en Serre de la Madone en Menton (1919). (Fig. 3). En ruptura con estas tendencias culturalistas el jardín de Gabriel Guévrekian realizado en 1926 por Charles de Noailles en Hyeres participa de los movimientos de vanguardia de los "años locos", que hoy denominamos "jardín cubista".

El proceso de protección-restauración en Francia

La protección de un jardín a título de Monumento Histórico permite confiar en la obtención de créditos para rehabilitación. Después del primer pedido de inventarios

regionales (1980-1987), una campaña sistemática de jardines relevantes fue lanzada. En 1993, 632 jardines estaban protegidos como Monumentos Históricos.

Una ley-programa de salvatajes de jardines protegidos a título de Monumentos Históricos votada en 1987 y prorrogada en 1993 permite tomar importantes medios para la rehabilitación de los dominios nacionales, los jardines mayores de Ile-de-France que tenían gran necesidad (Versailles, les Tuileries, Saint-Cloud, Rambouillet, Fontainebleau) pero también numerosos jardines privados protegidos a título de Monumentos Históricos. Estas rehabilitaciones son acentuadas por una ayuda importante del Estado y la doctrina del gremio de los arquitectos en jefe de los Monumentos Históricos para quienes los jardines protegidos constituyen un mercado reservado aunque alimentado en parte muy grande por el financiamiento público. Esta doctrina sirve a menudo de base a un proyecto de petrificación, apoyándose sobre documentos de archivos para restituir a una época dada. Versailles, Vaux.



Figura 3. Serre de la Madone

Sin embargo, cuando no quedan suficientes fuentes que puedan servir de referencia, el proyecto de rehabilitación se convierte más bien en una reinención. Este es el caso de dos jardines llamados "del Renacimiento", el Grand Jardin, donde el arquitecto ha aceptado trabajar con un paisajista contemporáneo y Chamerolles, donde el proyecto es una invención total destinada a proveer un tema de visita a un palacio en donde el consejo general no justificaba la compra. Este proyecto fue sin embargo presentado como el fruto de una investigación en vistas a crear un jardín del Renacimiento, más fielmente que Joachim Carvallo en Villandry.

Algunos proyectos hacen la excepción, en particular la Tuileries, donde Francois Mitterand impuso en 1989 los creadores contemporáneos (Pascal Cribier y Louis Benech) para hacer comprender la historia de este jardín en el corazón de París y darle nuevamente vida.

Las creaciones recientes

En un contexto favorable a los jardines, algunas comunas han tomado conciencia del beneficio y de la recaída de su imagen que podía generar los jardines de calidad, sea para la calidad de vida de sus habitantes, sea sobre todo, como patrimonio y recurso turístico.

La ciudad de Amiens posee desde hace poco un jardín de agua, con el parque Saint-Pierre de Jacqueline Osty, así mismo la ciudad de Nancy con el jardín de agua de Alexandre Chemtoff. En Tours una bella plaza ha sido compuesta por Isabelle Auricoste y Yves Brunier. En París, muchas creaciones contemporáneas recientes restablecen la tradición del jardín público gratuito de calidad, París con el parque de la Villette, el parque Citroen (un jardín mixto con espacios arquitecturales yuxtapuestos a un espacio ajardinado), el Jardin Atlantique (un jardín público sobre losa), los jardines de Bercy (un trozo de bosque, mágico e intocable), la Bibliotheque de France...

Sin embargo, un número reciente de regiones descubren el interés de revalorizar sus jardines sobre todo en tanto que patrimonio y recurso turístico, en particular el consejo regional de Ile-de-France con una política original de ayuda a los propietarios de jardines privados, el del Centro, con el festival internacional de jardines de Chaumont-sur-Loire desde 1992.

Algunos propietarios privados han hecho la puesta lograda de crear jardines contemporáneos exclusivamente destinados a la visita. Este es el caso del Jardin des cinq sens d'Yvoire diseñado por Alain Richert (1989), el Jardin de l'Imaginaire concebido por Katryn Gutavson y Philippe Marchand a Terrasson (1990), el de Patrice Taravella y Sonia Lesot quienes reutilizan el entramado vegetal en su arquitectura del jardín y en composiciones plásticas contemporáneas en Prieuré d'Orsan (1992), el jardín de Donjon de Vez donde Pascal Cribier ha disminuído las perspectivas para encontrar una imagen más adecuada a la iconografía medieval.

Muchas de estas creaciones son jardines de temas destinados a satisfacer la curiosidad de los visitantes: un color (jardines monocromos en particular), un elemento (como los jardines de agua y el jardín de fuego imaginado por Gilles Clément en Rayol), uno o muchos sentidos (el perfume en particular), muchos crean huertos que parecen transformarse en la forma más refinada del jardín de placer de hoy.

Después de este paseo, muy fragmentado, por los jardines en Francia, nos parece que lo que está en juego en la creación en los próximos años nos encuentra en la grandilocuencia sino simplemente en pensar y en hacer jardines y paisajes cotidianos de calidad. La historia de los jardines y los jardineros muestra que hemos sabido hacerlo.

Conclusión

La historia reciente muestra que la "puesta en turismo" de los jardines en Francia está ya en camino. En este contexto que nosotros hemos intentado presentar, se podría fijar dos objetivos generales:

- hacer comprender mejor las especialidades de los jardines a los profesionales del turismo
- permitir a los propietarios e intendentes de jardines adquirir mayor profesionalismo en la valorización turística y paisajística.

En consecuencia nos falta desear que ese 70% de propietarios y gestores que estiman que su jardín podría recibir más visitantes y los profesionales del turismo tengan todos el objetivo de valorización de estos sitios sin destruir aquello que hace a su encanto. Este proyecto que es sin duda aquel de toda forma de turismo, es aquí particularmente

delicado, en razón de la fragilidad de los sitios pero también del desconocimiento general de lo que hace la identidad misma de la mayor parte de jardines. Después de medio siglo de olvido, el saber sobre los jardines se desarrolló rápidamente, pero permanece todavía débil para los franceses, sobre el plano de la historia, de la botánica o de los "savoir-faire" de los paisajistas y de los jardineros.

Francia es sin duda uno de los países del mundo que posee más jardines, con una inmensa variedad en las adaptaciones regionales de las corrientes de pensamiento que han atravesado Europa. Los inventarios ya han permitido reparar más de 3000 jardines.

No obstante, el movimiento de interés por los jardines es reciente, tan acelerado que se puede temer también que la precipitación y la ausencia de conocimiento lleva soluciones de valorización puramente económicas de espacios hasta ahora olvidados pero preservados por este olvido. Un jardín abierto al público no es solamente un producto turístico. En tanto que obra de arte o proyecto científico tiene status específicos, exigencias propias y la fórmula tradicional grabada a la entrada del jardín, "Festina lente", apresúrese lentamente, queda más que nunca actualizada.

La primera urgencia es, según nosotros,



Figura 4. Sissin

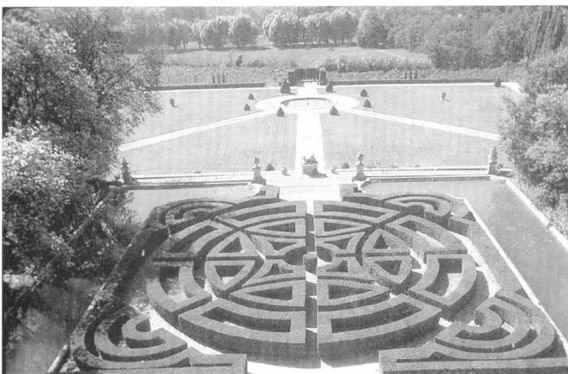


Figura 5. La Gaude



Figura 6. Parc Moutiers

acelerar el movimiento de conocimiento de todos aquellos que pueden intervenir sobre los jardines, comenzando por los propietarios de jardines privados o públicos, muchos de los cuales no tienen una cultura suficiente de jardines, ni un buen conocimiento de su propio jardín.

En cuanto a las potencialidades económicas y turísticas, ellas también necesitan ser traducidas en un proyecto con competencias específicas para concebirlas y ponerlas en obra.

La mayor parte de los jardines en Francia carecen a la vez de una buena documentación, de una revalorización paisajista, de los equipamientos de base para recibir al público. Para ayudar a los

propietarios a aprovechar mejor su jardín, entre otras cosas se podría:

- Realizar estudios piloto incluyendo "filosofía de la visita" y plan de gestión, y comunicarles los resultados.

- Identificar una red de competencias en el dominio de la rehabilitación y hacerla conocer.

- Incitar a los propietarios a personalizar el acogimiento y a tomar en consideración a sus visitantes, porque es precisamente este confort, y la calidad del momento pasado, lo que busca el turista de jardines, la experiencia única que hace cada uno de nosotros de su jardín.